

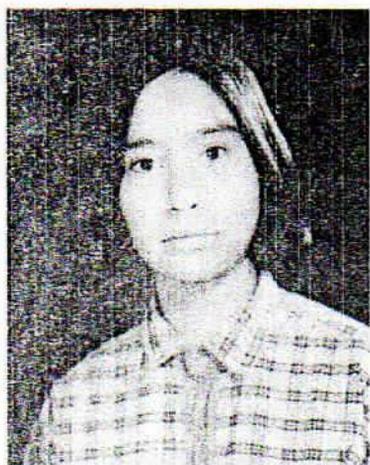
N°01 – Año I - Director: Manuel Cerna - Huarás

Jr. Diego Ferrer Mz. 179 Lte. 09 – Tel: 724504

**Octubre 1997**

## **ROXANA GIGLINO GONZÁLES**

### **P O E M A S**



Roxana nació en Lima en setiembre de 1980, pero vive en Huarás desde el 88. A los 17 años dedica sus primeros poemas a los ratones que en paz descansen, con la advertencia de que sólo se permite esta lectura a los que aman la poesía, al margen de la cátedra y las poses academicistas que hacen daño a la Literatura. Estudió su primaria en el Colegio de "La Libertad" y actualmente cursa el 5to. grado de secundaria en el Colegio "San Vicente de Paul" de Huarás.

## B

Soy algo que duele en el viento  
soledad,  
gracias a dios sin idas  
no ha de ser  
ser humano aquél  
que no tiene zapatos o  
pies descalzos  
sino zapatos de oro que me  
pesan hondo,  
y es tan profundo e incomprensible  
mi amigo que llora escondido  
porque sufre . . . Más que yo.  
Y sueña el ave, con serlo  
con escucharse y decir ¡Sí quiero!  
. . . Y observar el  
mar.

## ENVIDIA

Todas las aves  
alzarán el vuelo  
y no quedará una sola,  
¿A dónde irán?  
Pero no hemos de  
correr detrás de ellas -  
ya no, por envidia de su libertad  
¡Amadas aves!  
¡Iros, iros, iros!  
¡Oh, ya no se conmovirá el  
corazón de tal manera!  
Al verlas partir. . .  
Ya la criatura no  
ha de hallar más,  
en su alma, ojos azules que lloran con  
la amargura de un ciego.  
¡Oh, verlas partir! Dios mío. . .  
Verlas alzar el vuelo  
sé que han de correr.  
Verán ellas lo que quisieran ver,  
todo aquel que soñare  
ser libre otra vez.

## DICIEMBRE

Cuando le pueda ver en  
diciembre  
sus hermosos ojos cerrados  
y pueda besar sin miedo  
su frente purísima,  
no escucharás gritos  
ni navegaremos en el inmenso oleaje  
por ser hoy día seremos puros  
ella le abrazará muy fuerte  
cual si fuere hoja pequeña que  
se fue cuando llegaron fuertes vientos  
y se dirigía solitario por el rumbo  
que algunos dicen  
lleva a Dios  
cual si fuere pequeña criatura  
olvidando por completo la soledad de  
dos hojas en el silencioso mar  
tomará a su pequeño niño  
al que ama tanto  
y por ser hoy día  
le besará la frente, que le es  
tan pura como el amanecer de los  
niños en diciembre  
que nos es tan familiar.  
Con una pluma le dibujará una sonrisa  
y le dirá a aquel pequeño bebé  
tan frágil, tan bello:  
mi dulce amor,  
hemos de irnos lejos  
- a Jerusalén quizá-  
porque hoy  
es diciembre.

## DEL ADIOS ETERNO I

Olvidadme. . . Tierra  
que yo me olvidaré de tus fieras  
que yo me olvidaré de las púas  
de vuestras plantas  
que yo me olvidaré de las piedras  
de tus caminos,  
juraría que  
fue una enorme botella de vidrio  
que alguien -no sé quien-  
rompió y dejó desperdigados a propósito  
sus pedazos a  
todo el rededor del anciano camino.  
¡Olvidadme, olvidadme tierra!  
Que yo me olvidaré de todo los delirios  
que acompañaron vuestro lecho  
cuando agonizaba la vida  
descalza, arrodillada frente a una iglesia  
rezando. . .  
¡Oh, tierra! Olvidadme, olvidadme. . . Olvidadme  
que yo he de olvidarme de  
vuestros crueles atardeceres de  
quien sabe qué otoños ¡Tan rojos!  
Que yo he de olvidarme de todo aquello  
y ya no quiero recordarte más  
. . . Nunca más.

## DEL ADIOS ETERNO II

Aguarda . . .

Que ya llegará el tren, ¿Has quemado las cartas  
que guardabas al fondo del  
corredor?

Me dijo que sí.

-¿Qué has hecho con las cenizas?

-Las he tirado al viento que se las llevó  
por el rumbo a donde no va el sol.

¿Qué pasó con la hierba mala?

-¿Hiciste lo que te dije?

-¿La arrancaste?

-La arranqué para que muera  
pero me dio lástima una bella flor de  
esta miserable planta,

-¿¡Qué habéis hecho!? ¡Arrojadla, arrojadla!

-Es bella a pesar de las espinas de  
sus hojas

de lo despreciable que  
que es su tallo y su raíz

¡Miradla! Es bella esta flor.

-¡No, arrojadla! que se seque al sol

que el viento frío la despedaze

y que el ocaso se lleve las migas  
que caminen descalzos por el camino,

-¿Cuál camino?

-Ése que está detrás de tu delante  
mira,

mira adelante el hermoso sol

y encontrarás flores, más bellas que ésa  
olvidalo.

Olvídalo porque maldito es su tallo

maldita la raíz que le dio de beber

por tanto, no voltees. . . No voltees.

## INSAF

Tierra del Edén en mis zapatos  
no crea yo, que ya he olvidado aquello.  
Esas lágrimas, no son pétalos perfumados  
y yo no sé en  
qué vasija se recogen  
ni quién las bebe,  
porque ése no soy yo  
no sé de qué extremo profundo y  
          pequeño de Dios  
dijo haber salido como rayo que  
          cae del sol a la tumba  
porque siendo vuestro progenitor tan alto  
has venido a olvidar toda la  
perfección infinita  
esculpida en tan pequeña cabeza.  
Como dos nueces fueron sus ojos,  
pero ya los has olvidado por completo.  
Porque sigues habitando esta morada  
que un día fue pequeña con  
un hermoso jardín,   ¡Mira!  
Aún no es escombros,  
pero vuestra alma sí.  
Escombro - pasó por aquí un huracán  
se llevó la última azucena  
del hermoso jardín ya que  
lo habíais suplantado por  
          flores de papel  
pero, yo lo recuerdo bien.

## QUEJA

Te me vas -niña indefensa-  
no te gustaban tus rodillas raspadas,  
tus hermosas mejillas razgadas como  
bulto que se llevó la corriente.  
Pero . . . ¿Sabes cuál era tu problema?  
Que llegaste a un mundo  
de carros viejos  
de adolescentes embarazadas y  
semáforos decadentes con  
niños muertos  
de tanta . . . ¡Tanta gente!

## CANCION SERENA

Yo he de amarte  
Jesús algún día  
cuando mi corazón  
se endulce y llegue a ser sabio  
cuando la canción del  
lejano y hermoso atardecer  
quiera acercarse a mí y  
hacerme compañía  
cuando la música del Edén  
donde viven todos los seres  
-menos el hombre y su perro-  
se forme como ramas de abeto,  
lloviendo estrellas  
sin caer  
ni hacer rocío.

## - TRISTE PECADO -

Entonces, diste de beber a  
 una ancianita  
 y fuisteis bueno con los mendigos  
 pero...  
 Os pusisteis una corona de laureles y  
 Perlas  
 en lo más alto del pedestal  
 os colocásteis  
 a viva voz gritásteis tus hazañas  
 lo bueno y misericordioso que  
 habías sido  
 quisisteis que todo el planeta tierra  
 reconociese tu inmensa bondad y  
 perfección,  
 pensaste para ti: hoy  
 he ganado el cielo.  
 ¡Oh, que tonto!  
 Con pan agua y mendrugos  
 con la milésima parte de tu riqueza  
 pensábais que habías dado la  
 mitad de tu vida: hacías bien,  
 pero querías que te vieran  
 todas la vecinas cuando  
 le dabas pan al pobre y dijeran  
 ¡Qué bueno! ¡Qué generoso que es!  
 Y ahora que lo sé,  
 con cuanto espanto te veo.  
 Cuanto compadecen tu alma -  
 con medrugos y agua tibia  
 crees que das un banquete a  
 un corazón  
 tan pequeño.

A  
 E